

Manuel García Reyes. Hijo predilecto 2015

Nacido el 20 de noviembre de 1957, en el antiguo hospital de Noreña, padre de la Peñalosa y madre de Fuente Palmera; conocido como Manolo el de Florita, por el nombre de su madre, Florentina. Maestro de profesión, en el colegio Antonio Carmona Sosa de Palma del Río, y con el honor de haber sido alcalde de nuestro municipio entre los años 2003 y 2007.

Bisnieto de alcalde, casado en el año 1985, padre de una hija, ostenta el título de ser Cronista oficial de la Villa. Fue a la escuela a los 6 años con D. José Conrado como primer maestro, pero ya sabía de antemano leer, escribir y aritmética básica. Recuerda a D. Eduardo Villamor, D. Antonio Mohigéfer, D. Rafael Valero... en una época en que los padres elegían el maestro y la clase a la que querían que sus hijos asistieran. Cartillas Raya y enciclopedia Álvarez fueron sus materiales de enseñanza en primaria.

Con 13 años se fue a Formación Profesional, a estudiar Delineación Industrial, es decir, empezó con unos estudios técnicos porque le gustaba mucho el dibujo técnico. Pero al llegar a COU las matemáticas le resultaron muy difíciles, y se fue a Filosofía y Letras, pero sólo hasta segundo curso, por la dificultad del latín. Lo que le condujo al final a estudiar Magisterio, que justo al acabar, con 25 años de edad, le permitió trabajar como Monitor de transporte escolar, lo cual lo conectó con la realidad de la vida escolar.

Siempre ligado e interesado en la divulgación y promoción de la cultura, recuerda como un hito en su vida, la organización y celebración del 215 Aniversario de la Colonia de Fuente Palmera, que lo fue también para nuestro municipio, por el inicio de la celebración de la efeméride, con actos institucionales, apertura de un museo, fonoteca, recuperación del baile de los locos...

Todo iniciado desde la sociedad, desde una comisión, un grupo de vecinos que estuvieron apoyados por el ayuntamiento, el primero en nuestra democracia, cuando era alcalde Antonio Díaz. Para tal labor, recabaron información de archivos históricos de lugares como Stuttgart en Alemania, entre otros, de los cuales, aún hay documentos recibidos sin traducir de la lengua originaria.

Esta celebración y ese aniversario, se concibió con el intento de unir a los colonos en torno a su historia, su origen y su identidad común y única, con la intención de hacer Pueblo, con mayúsculas y con raíces. Evidentemente Manuel García Reyes recuerda y relata todo esto con el orgullo de haber participado directamente, pero también manifiesta y percibe un cierto desagrado hacia nuestra historia y hacia nuestros fundadores.

Pasó durante 9 años por el centro de educación de adultos, al cual dedicó todo su tiempo y su implicación, cuando eran directamente gestionados por los ayuntamientos. Se define también como uno de los "chicos de la pancarta" el día de la visita de Rafael Cabello de Alba con motivo de la puesta en riego de Fuente Palmera, en que él y varios más, portaron una pancarta diciendo algo así como "el riego es necesario pero no es suficiente".

Marcado por aquel hecho, en que a partir de entonces mucha gente le negó el saludo, empezó a configurarse como interesado por la política activa. Se afilió al PSOE en 1987, en las terceras elecciones democráticas, precisamente cuando el entonces alcalde, Antonio Guisado, perdió la mayoría absoluta.

Activo dentro de ese partido hasta 1990, a partir de entonces se fue alejando, hasta el punto de postularse como opositor en unas primarias que no ganó en 1995, aunque nunca formó parte de ninguna candidatura ni por supuesto fue concejal.

A partir de entonces se fue fraguando la idea de un nuevo partido independiente, que más adelante se coalicionaría con la ADC para formar Olivo-ADCAIE, que a día de hoy es el partido Olivo, que ganó las elecciones municipales de 2003, con una diferencia mínima con respecto al segundo más votado, pero que le permitió gobernar en minoría durante el mandato completo.

Confiesa que nunca esperó encontrar tal ruinoso situación económica en el ayuntamiento, en que no había ni siquiera consignación presupuestaria para comprar folios.

El ser alcalde le ha hecho evolucionar muchísimo, según manifiesta, moderándose aún mucho más, pero desde la óptica de crítica y coherencia, lamentando el descrédito político generalizado por los casos de corrupción.

Le gustaría ser recordado como el alcalde que recuperó la transición en Fuente Palmera, pero además manifiesta que cualquier alcalde debería poder ser recordado por ser cercano a la gente, y ser una persona sabia en la búsqueda de soluciones sensatas, y tendría que preocuparse por serlo.

Desde su experiencia, observa el futuro con incertidumbre, en cuanto al panorama de partidos políticos, pero dando por acabados los tiempos chabacanos, que en nuestro municipio han pasado.

Resalta su obvio amor por la cultura histórica, principalmente por la local, pero en general por la culturización, por el interés de la identidad propia como sociedad. Aparenta ser un hombre muy perspicaz, pero no de corazonadas ni intuiciones volátiles, curado de espantos y de superficialidades.

Propuesto como candidato a ser hijo predilecto de Fuente Palmera por representar, lo que creemos, fue el principio de cierta normalidad política, que si bien tal vez siempre será utópica, Manuel García Reyes, sí que significó un antes y un después, un cambio de era política en Fuente Palmera, como él mismo contempla la municipalidad democrática colona.

Además de los claros méritos y su trayectoria mencionados, de este hombre para ser hijo predilecto, creemos que los mismos colonos deben tener el derecho, que no la obligación, de poder reconocer y recordar a sus alcaldes desde el respeto y la ecuanimidad. Y asimismo, los alcaldes, presente y futuros, deben sentirse en el deber de poder posibilitarlo, y creemos que este alcalde lo posibilitó y lo posibilita con holgura.

En Fuente Palmera, mayo de 2015

Nota: El texto fue leído por el concejal Manuel Jiménez Álvarez del Grupo popular.